

TERAPIA NEURAL



La terapia Neural Huneke descubierta e investigada por Walter y Ferdinand Huneke, quienes desarrollaron toda una metodología científica alrededor de la Procaína; una sal que era usada como anestésico y sin serlo en realidad; La terapia neural al paso del tiempo fue convirtiéndose en una terapia clave para la medicina biológica y regenerativa.

Una práctica que tras tantos años de comprobada eficacia, la medicina de cajón servil a los laboratorios y sistemas cuadrículados discrimina y tacha como algo irreal.

Uno de los puntos geniales de la terapia neural es el revelar que una lesión o patología en un lugar específico de nuestro cuerpo, produce alteraciones reflejas en otros lugares que aparentemente no tienen relación alguna; sin embargo al estar todo interconectado en nuestro cuerpo por medio de la red neural y las cadenas biológicas y musculares, esas alteraciones causan problemas reflejos en sitios del cuerpo impensados.

La terapia neural es un procedimiento que actúa directamente sobre el sistema neurovegetativo, reordenando electroquímicamente el funcionamiento del mismo y simultáneamente al estado bio energético de las membranas celulares.

Consiste en la aplicación de micro dosis de Procaína, una solución acuosa que inyectada en puntos específicos, los que pueden ser los mismos puntos de aplicación usados en acupuntura, lográndose restablecer el orden neurológico.

En 1925, los hermanos Huneke, por error aplicaron una droga que contenía esta sustancia relajante en su fórmula; gracias a esta equivocación le curaron al paciente una migraña de muchos años de existencia.

El dolor sin razón alguna desapareció para siempre, por lo que dedujeron que la curación no era por un efecto anestésico como tal.

Continuaron experimentando con la Procaína, corroborando que las aplicaciones intramusculares y subcutáneas, curaban desde dolores de cabeza y articulares, fallas orgánicas, patologías diversas, tics, parestesias y parálisis.

En 1928 publicaron el libro: Desconocidas reacciones a distancia de los analgésicos locales.

En 1883, el Dr. Iván Petrovich expone la teoría del nervismo explicando que el sistema nervioso regula de todas y cada una de las funciones del organismo, un concepto integral y de unidad total a través del sistema nervioso.

De ahí se desprende el término “inervado” que implica conexión o relación.

En 1904, Petrovich gana el premio Nobel de medicina por sus trabajos sobre reflejos condicionados en la fisiología de las glándulas digestivas.

En 1884 se descubre la anestesia local y comienza a desarrollarse el procedimiento por zonas, utilizándose cocaína para ello.

En 1898, el Dr. Head relaciona las áreas metaméricas entre la piel y los órganos internos.

Hoy existen en rehabilitación las técnicas manuales e instrumentales manipulativas de tejidos blandos con impacto en la metámera y la actividad refleja siendo el abordaje rehabilitativo de las disfunciones víscero-neuromusculares a través de la fascia, dermis y el tejido conectivo que se basa en activar las respuestas propias del organismo para resolver los conflictos sistémicos.

Esto da luz al porqué cuando se aplica la terapia neural de manera subcutánea con minúsculas pápulas de Procaína al 1%, se crean reflejos curativos sobre los órganos internos.

El Dr. Gustav Ricker, en 1905 desarrolla la teoría de la Patología de Relación en donde cada célula tiene una relación dependiente con el resto del organismo, él rechaza los conceptos que pretenden aislar a la aparentemente infinitesimal célula, del estado anímico y las respuestas adaptativas del sistema nervioso.

Ahí es donde las bacterias jamás generarán directamente la enfermedad; es la interferencia que se produce sobre el sistema nervioso vegetativo lo que abre paso a la enfermedad.



En 1906, el Dr. Spiess observó el poder antiinflamatorio de los analgésicos locales.

Sus trabajos en Alemania cayeron en el olvido pero se difundieron en la escuela soviética lugar en el que retoma el asunto el Dr. Speransky, considerado como el fundador de lo que se conoce como patología neural.

Él demuestra la participación del sistema nervioso en la gestación y en la evolución de todas las patologías, el sistema neural controla las reacciones metabólicas de cada célula y de cada órgano.

Demostrando lo que el stress actual afecta la salud del hombre moderno.

Speransky define a la enfermedad como una respuesta del organismo a un estímulo bajo el predominio pautado del sistema nervioso.

El impulso que hace que surja la enfermedad puede provenir de cualquier parte y transformarse en un foco de irritación nerviosa, ocasionando una despolarización neuro molecular de todo el sistema neurovegetativo.

Una comprobación de esto se logró al inocular aceite con veneno crotálico debajo de una obturación dental, produciendo al paso del tiempo hemorragias intestinales y al retirarlo, se eliminó el reflejo.

La memoria del vegetativo consiste en la sensibilización, que una vez producida por un foco de interferencia, puede permanecer fija en la memoria del sistema vegetativo durante meses o años y va actuando silenciosa y destructivamente. Por ello, para lograr la curación total es indispensable borrar todas las huellas de las enfermedades y lesiones cicatrizales que se hayan padecido.

Le terapia neural reacondiciona la comunicación nerviosa y esto corrige de fondo tantas anomalías como lesiones o enfermedades se hayan tenido en la vida.

Ya versado en la técnica en 1941, Huneke observó algo tan sorprendente, que puso en duda todas las concepciones acerca de tantas enfermedades.

Una paciente con dolor de hombro a la que le habían aplicado infinidad de tratamientos infructuosos.

Le aplicaron un bloqueo en la zona y no experimentó mejoría alguna, al tiempo, regresó con el problema acentuado y ahora además quejándose de una



inflamación secundaria en una antigua cicatriz de osteomielitis en su pierna izquierda.

Siguiendo su instinto Huneke, infiltró Procaína en la cicatriz de la pierna, inmediatamente y por completo desapareció el dolor del hombro, recuperando su movilidad y capacidades.

Huneke publicó esto como el “fenómeno en segundos”, compilo todos sus hallazgos; es obvio que teorías son controversiales, más en aquellos años y como dijera Max Plank: Todo lo nuevo en la ciencia necesita 50 años para poderse aceptar, amén que nadie es profeta en su tierra, los abusos y el escepticismo más las manipulaciones mediáticas en conveniencia de mantener a las masas enfermas crean mucho de ese descontrol e incredulidad.

Primero tienen que morir los grandes maestros y sus discípulos antes de que las investigaciones permeen las barreras del obscurantismo.



Los hermanos Huneke con toda la fuerza que da al ser humano el saberse en posesión de la verdad, lucharon por perfeccionar y darlas a conocer. En Alemania el Dr. Peter Dosch, fue el discípulo más avanzado de los hermanos Huneke y a su vez resultó ser un gran maestro de maestros. El descubrimiento del fenómeno de Huneke, como también se le llama, cambió la concepción de la medicina académica sobre la génesis y curación de enfermedades.

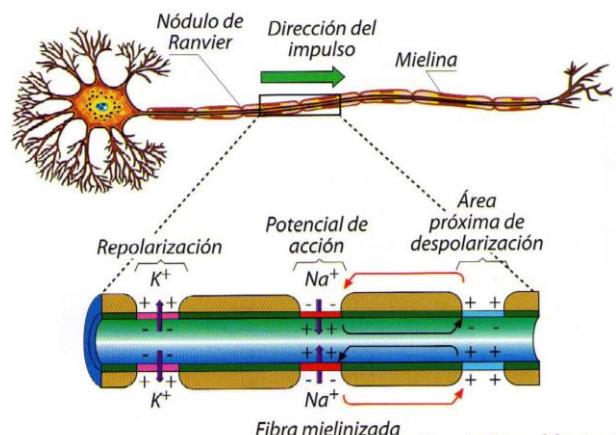
MECANISMO DE ACCIÓN DE LA TERAPIA NEURAL

Las células de nuestro organismo son como pequeñísimas baterías, con un potencial eléctrico de 40-90 mili-volts.

Cada estímulo que la célula recibe, hace caer su potencial, llevándola a lo que se denomina como despolarización.

Normalmente la célula lo recupera de inmediato a través de la energía eléctrica que recibe procedente del metabolismo del oxígeno: (repolarización).

Si los estímulos irritativos dañinos son muy fuertes o numerosos, la célula no



Características del potencial de acción en una neurona mielinizada.

podrá sustentarse y se despolarizará permanentemente, sin lograr ejercer de manera normal sus funciones.

Surgirá lo que se denomina campo de interferencia.

La disfunción de cualquier órgano, tejido, etc... produce efectos reflejos a distancia.

El concepto de enfermedad local que introdujo Giovanni Battista Morgagni que dice: estoy enfermo del corazón, del hígado, del riñón, etc...

Esto carece de validez, porque bajo el concepto del campo interferente, siempre aparecerá un órgano que será el primero en enfermar, por poseer un punto de resistencia menor y al que el campo interferente se dirigirá de forma preferente. El anestésico local, colocado en micro dosis sobre el campo interferente, actúa re polarizando la membrana celular previamente afectada por el impulso irritativo, reintegrando a una condición bioeléctrica normal y a una normalización fisiológica. Con ello se recuperará la función interferida en todos los circuitos del sistema neurovegetativo: neural, humoral, celular, hormonal y bioenergética.

En la aplicación de la terapia neural, se utilizan anestésicos locales (Procaína, Xilocaína, lidocaína, etc.) a muy baja concentración (del 0,5 al 1%), ya que la meta no es anestesiar, sino re-polarizar electroquímicamente.

Desde el punto de vista de la biofísica, el estado de salud se alcanza cuando la célula consigue un potencial de reposo normal y se encuentra polarizada.

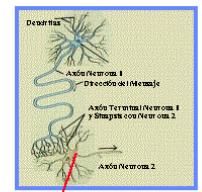
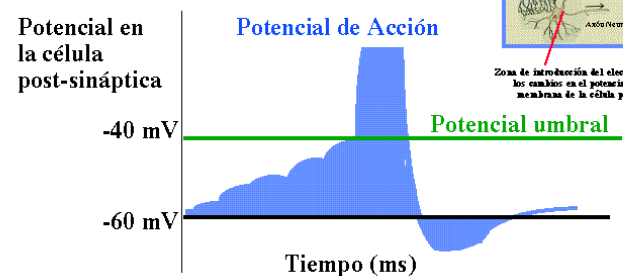
La enfermedad aparece cuando la célula se halla despolarizada o hipopolarizada. La célula normal (polarizada) cuenta con un potencial en sus membranas de 70 a 90 mili volts.

El anestésico local induce un potencial muy alto (270 mili-volts), que conlleva la hiperpolarización de la célula, con el consiguiente bloqueo en la conducción de impulsos nerviosos, provocando una anestesia.

Una vez pasado el efecto del analgésico, la célula recobra su potencial y todo vuelve a quedar idóneamente funcional.

Empleamos la terapia neural cuando la célula ha perdido su potencial de membrana como consecuencia de un estímulo irritativo (Trauma, necrosamiento o tejido cicatrizal) creando un campo de interferencia sin poder recuperarse por sí misma.

Generación del Potencial de Acción: Suma de Despolarizaciones



Zona de introducción del electrodo para medir los cambios en el potencial eléctrico de membrana de la célula post-sináptica

La célula se halla despolarizada permanentemente. Al inyectar la sustancia neural terapéutica, la célula se re polariza, alcanzando sus valores normales de 90 milivoltios, lo que permite el reequilibrio y la auto-regulación del organismo.

¿QUÉ SE PUEDE CURAR CON LA TERAPIA NEURAL?

Cualquier enfermedad es susceptible de ser tratada con Terapia Neural, ya que el objetivo es el de colocar al propio organismo enfermo, en condiciones de que restablezca por sí mismo el orden perturbado.

Los resultados del tratamiento dependen de la identificación del origen de la perturbación dentro del sistema nervioso y consecuentemente, de la aplicación de la terapia idónea en el lugar correcto.

La Terapia Neural es una de las terapias que devuelve al ser humano su potencialidad y capacidad de auto curación.

CAMPOS DE INTERFERENCIA

Cuando en la matriz extracelular se depositan elementos, que el organismo no logra eliminar, se crea una despolarización de la membrana celular, produciéndose un campo de interferencia.

Estos campos de interferencia ocasionan alteraciones estructurales de la matriz, histológicamente demostrables, que

provocan irritaciones sobre el sistema nervioso que generan alteraciones funcionales y posteriormente lesiones.

Ejercen su acción a distancia y son la base patogénica del 85% de las enfermedades crónicas.

Campo interferente puede ser cualquier parte del organismo, previamente lesionado por traumas o cualquier otra patología, en el que persistan fibrosis, toxinas o material no eliminable.





Es de reseñar la gran importancia de la boca y de los dientes, dentro de este apartado de campos interferentes.

Observaciones basadas en los estudios del eminente odontólogo, Dr. Ernesto Adler, demuestran que dientes en mala posición, desvitalizados o con pulpa muerta, quistes óseos, osteítis residuales, prótesis dentales,

etc., pueden convertirse en campos de interferencia, provocando graves efectos en zonas del organismo muy distantes de la boca.

El Dr. Kellner de la Universidad de Viena, al estudiar de forma histológica el campo interferente, encuentra en el ámbito de la matriz, inflamaciones crónicas producidas por sustancias no degradables: cristales de talco, restos de células muertas, toxinas, etc.

Como consecuencia de alteraciones bioeléctricas de la membrana celular, el campo de interferencia evoluciona hacia la parálisis de regulación de la matriz, lo que conduce a cambios patológicos que pueden llegar a ser irreversibles.

Cualquier parte de nuestro organismo puede, debido a un proceso irritativo ya pasado o aún activo, bien sea de características

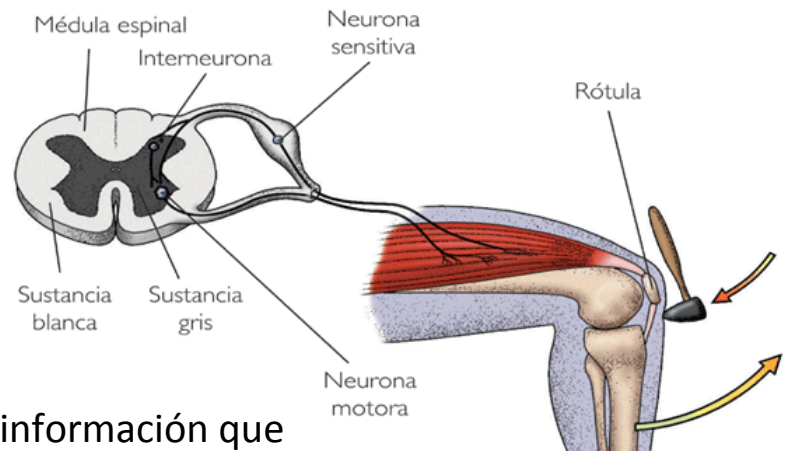
inflamatorias, químicas, físicas o traumáticas, convertirse en un campo patógeno creador de interferencias, variar la modulación y frecuencia de las informaciones en el sistema neurovegetativo, y provocar los más variados procesos patológicos en cualquier otro lugar del organismo.

Cualquier lesión existente en el organismo puede comportarse como un campo de interferencia: cicatrices, amígdalas, dientes, traumatismos, fracturas, terreno urogenital por desgarros en partos, etc.

También y como importantes focos de influencia, se pueden considerar los ganglios del sistema nervioso autónomo, ya que su funcionamiento semeja el de las cajas negras de los aviones, donde se acumula información que no puede ser eliminada.



Si un paciente padece cistitis, el tratamiento con antibióticos destruirá el microbio, (anti-biótico = contra la vida), pero tanto la droga médica como el microbio, dejarán una información (la memoria del vegetativo que explicaba Speransky) acumulada en los ganglios del neurovegetativo, que podrá alterar la información que pasa por ellos y llegar a ocasionar daños locales o a distancia.



Los campos de interferencia más frecuentes se encuentran en la boca. Al estudio de estos campos interferentes, el Dr. Ernesto Adler, lo denominó odontología neuro focal.

Si colocamos una proteína radioactiva (C-14 leucina) en los incisivos de una rata, podremos observar que transcurrido cierto tiempo, esas proteínas aparecen esparcidas en hígado, riñones, bazo, pulmones y glándulas suprarrenales.

Demostrándose la interconectividad total del organismo.

Mediante la terapia neural, definitivamente conseguimos re polarizar al campo interferente, ya que la sustancia neural terapéutica al desconectar el campo de interferencia, liquida la fuente generadora de estímulos perturbadores o irritativos, lo que al mismo tiempo, reactiva las fuerzas auto curativas del organismo.

